

Los límites del cambio político en Nuestramérica

The Limits of Political Change in Our America

Os limites da mudança política na Nostramérica

JULIO C. GAMBINA*

RESUMEN: El artículo considera el proceso de cambio político en la región latinoamericana y caribeña, en la primera década del *siglo XXI*, y la contraofensiva reaccionaria en el presente, con golpes no tradicionales, en varios países y procesos electorales que supone nuevos procesos políticos hegemonizados por las derechas. Se trata de un proceso político, en el marco de la continuidad por una década de la crisis mundial del 2008/2009, según destacan los organismos internacionales. Las clases dominantes buscan en esas condiciones crear escenarios favorables para una mayor explotación de la fuerza de trabajo y el saqueo de los recursos naturales. El contexto más general se desenvuelve en las contradicciones sistémicas que se derivan de la política exterior estadounidense bajo la presidencia Trump. Bajo esas condiciones, se pretende reflexionar sobre los límites de los gobiernos del cambio político, para analizar las posibilidades de la lucha anticapitalista y el proceso de la transición del capitalismo al socialismo. El proceso de reflexión transita por circunstancias desarrolladas a través de la historia, con intención de recuperar la actualidad del debate sobre la transición. El horizonte socialista reapareció recientemente en la región, y por ende, vale discutir el alcance de la propuesta y los límites de los procesos en curso bajo la orientación de un futuro socialista.

PALABRAS CLAVE: *Progresismo, América Latina, economía, política, geopolítica, cultura.*

ABSTRACT: The author of this text takes into consideration the political change in the region of Latin America and the Caribbean in the first decade of the 21st century and the reactionary contra-offensive in the present time full of non-traditional coup d'état in various countries and electoral processes that resulted in new political processes dominated by the right. It is a political process within the framework of continuity in a decade after the economic crisis of 2008 and 2009 as the international organisms present it. The dominant classes in these conditions strive to create favorable scenarios for a mayor exploitation of work force and the plunder of natural resources. The more general context unwinds in the systemic contradictions derived from the foreign policy of the United States under Trump's presidency. With these conditions in mind, the author aims to reflect on the limits of the governments of political change in order to analyze the possibilities of anticapitalistic fight and the process of transition from capitalism to socialism. This process of reflection takes into account the circumstances developed through history with the intention to recuperate the contemporary debate about transition. The socialist horizon reappeared recently in the region and therefore it is important to discuss the scope of the proposal and the limits of the processes towards socialist future that are in place.

KEYWORDS: *Progressivism, Latin America, economy, politics, geopolitics, culture.*

RESUMO: O artigo considera o processo de mudança política na região da América Latina e do Caribe na primeira década do *século XXI* e a contraofensiva reacionária no presente, com golpes não tradicionais em vários países e processos eleitorais que supõem novos processos políticos hegemonizados pelas direitas. Trata-se de processo político no âmbito da continuidade por uma

* Doctor en Ciencias Sociales, UBA. Profesor titular en las Universidades Nacionales de Rosario y San Luis. Profesor de posgrado en Universidades públicas de Argentina. Presidente de la Sociedad Latinoamericana de Economía Política y Pensamiento Crítico, SEPLA. Director del Instituto de Estudios y Formación de la CTA Autónoma. Presidente de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas, FISYP.

década da crise global de 2008/09, conforme destacado pelas organizações internacionais. As classes dominantes buscam, nessas condições, criar cenários favoráveis para a maior exploração da força de trabalho e a pilhagem de recursos naturais. O contexto mais geral se desdobra nas contradições sistêmicas que derivam da política externa dos EUA sob a presidência de Trump. A partir destas condições, pretende-se refletir sobre os limites dos governos de mudança política para analisar as possibilidades da luta anticapitalista e o processo de transição do capitalismo para o socialismo. O processo de reflexão viaja através de circunstâncias desenvolvidas ao longo da história, com a intenção de recuperar o atual debate sobre a transição. O horizonte socialista reapareceu recentemente na região e, portanto, vale a pena discutir o escopo da proposta e os limites dos processos em andamento sob a orientação de um futuro socialista.

PALAVRAS CHAVE: *Progresso, América Latina, economia, política, geopolítica, cultura.*

RECIBIDO: 25 de mayo del 2018. **ACEPTADO:** 02 enero del 2019.

I – MARCO DE DISCUSIÓN

Mucho se discute en nuestro tiempo sobre el proceso económico, político, social y cultural, acaecido entre fines del *siglo XX* y comienzos del *XXI*, en buena parte de los países de Nuestramérica, especialmente con el acceso al gobierno de varios procesos asentados en una dinámica previa de movilización y organización popular.

Resulta difícil categorizar el proceso, más aún con los matices de cada uno de los desarrollos nacionales, que en conjunto constituyen una regularidad regional que vale la pena considerar. Se habló de giro a la izquierda en Nuestramérica, y se definió a los gobiernos como de izquierda o progresistas. He preferido definir al conjunto del fenómeno como de CAMBIO POLÍTICO, evidenciando las modificaciones ocurridas respecto del periodo anterior bajo hegemonía de las políticas neoliberales.

La referencia al cambio político, expresa en sí mismo el límite del fenómeno, que no se extendió al cambio económico, es decir, a las modificaciones sustanciales de las relaciones sociales de producción.

Adicionalmente señalamos que la contraofensiva de derecha, suscitadas con golpes blandos o por vía electoral hizo que algunos refirieran a un fin de ciclo, el del giro a la izquierda o de los gobiernos progresistas o de izquierda. En desacuerdo con esa definición de “fin de ciclo”, ya que el cambio político ocurre en el marco de un proceso de ofensiva capitalista iniciada a comienzos de los años setenta, y en todo caso, el proceso regional suponía una tendencia crítica, como manifestación de la lucha de clases, a esa ofensiva del capital.

En ese marco es que pretendo discutir la coyuntura, con el propósito de avanzar en líneas de pensamiento que reposicionen la discusión sobre la transición del capitalismo al socialismo. El cambio político puede ser pensado como el primer momento en la generación de condiciones de posibilidad para reflexionar sobre la transición del capi-

talismo al socialismo, muy especialmente por la situación económica, política, social y cultural de Nuestramérica, y del mundo.

La tesis principal que sustento, apunta a pensar, el momento actual como propicio para retomar la discusión sobre la transición del capitalismo al socialismo. No se trata de un rumbo actual hacia el socialismo, sino de discutir los límites del proceso de acumulación de poder, bajo gobiernos del cambio político para suscitar la necesidad de la lucha consciente y masiva por el anticapitalismo.

El capitalismo, en su actual desarrollo solo trae mayor explotación social y depredación de la naturaleza, avanzando en todos los frentes posibles contra cualquier intento de confrontación por construir una sociedad de carácter alternativo, sin explotación y con cuidado de la naturaleza.

Se asiste a una desintegración social agravada con destrucción del medio ambiente, en beneficio de la lógica de la ganancia, al tiempo que se busca retrotraer la reciente experiencia de cambio político en Nuestramérica.

Lo que caracteriza el momento en una fortísima ofensiva de la derecha y las clases dominantes contra el CAMBIO POLITICO desarrollado en la región a principios del *siglo XXI*.

Destacamos que la ofensiva ocurre en un marco de tensiones globales que se manifiestan en disputas hegemónicas del sistema mundial, con una exacerbación de políticas que afirman la desigualdad social, la agresión al medio ambiente y el despliegue del potencial bélico militar, junto a la discriminación y represión a variadas formas de confrontación sustentadas desde las clases subalternas.

En el Informe reciente del FMI,¹ sobre la economía mundial, se enuncian las mejoras desde 2016, sin embargo, anticipa que:

Se proyecta que el crecimiento mundial se atenuará, al cabo, del próximo par de años. Una vez que se cierren las brechas del producto, la mayoría de las economías avanzadas, retomarían tasas de crecimiento, potencial muy inferior a los promedios previos a la crisis, frenadas por el envejecimiento de la población y una productividad deslucida. En Estados Unidos, el crecimiento se desacelerará por debajo del potencial a medida que se revierta el impacto expansivo de los recientes cambios de la política fiscal. Se proyecta que el crecimiento seguirá siendo subóptimo, en varias economías de mercados emergentes y en desarrollo, incluidos algunos exportadores de materias primas, en los que sigue siendo necesaria una sustancial consolidación fiscal.

Luego insistirá el informe con un pronóstico a la baja, con:

La posibilidad de una constricción drástica de las condiciones financieras, la pérdida de apoyo popular a favor de la integración económica internacional, crecientes

¹ FMI. Perspectivas de la economía mundial: Resumen Ejecutivo - Abril de 2018. En: <file:///C:/Users/JULIO/Downloads/weo0418-exesum-sp.pdf> (consultado el 2/5/2018)

tensiones comerciales y el riesgo de un giro hacia políticas proteccionistas, y tensiones geopolíticas.

Expresa así los temores derivados del triunfo de Trump y su gestión crítica a la orientación de la globalización tal y como se procesó con los Tratados de Libre Comercio, especialmente en lo relativo al reposicionamiento de EE.UU. en el sistema mundial.

Por eso agrega el FMI:

Las recientes restricciones a las importaciones anunciadas por Estados Unidos, las medidas de represalia anunciadas por China, y las posibles represalias de otros países, suscitan preocupación en ese sentido y amenazan con causar daños en la actividad, y deteriorar la confianza en los países, y en el mundo.

Es una clara señal de las “guerras económicas y comerciales”, con impacto en la geopolítica de la dominación del capitalismo global.

Señala el documento que: “El cambio climático, las tensiones geopolíticas y la ciberseguridad representan otros peligros para las perspectivas mundiales, que son poco alentadoras a mediano plazo.”

En nuestra reflexión pretendemos pensar el tránsito contemporáneo del capitalismo al socialismo, desde la historia a recuperar, ya que en el presente conmemoramos doscientos años del nacimiento de Carlos Marx, cuya inspiración de vida fue la crítica al capitalismo, como basamento para la construcción de la sociedad comunista. Son aportes teóricos y prácticos, a balancear en la coyuntura, desde la impronta desplegada por los clásicos de la Revolución, en la Liga de los Comunistas, en la Asociación Internacional de Trabajadores y diversas formas de intervención para la transformación socialista.

En ese sentido, durante el año pasado recordamos la vigencia de la publicación del Tomo I de *El Capital*, hace ya 150 años, y en simultáneo el centenario de la Revolución en Rusia, en tanto, se asumió como primera experiencia de transición al Socialismo, asentada en el legado de los clásicos de la Revolución. La Revolución de octubre, contribuyó a la extensión de una perspectiva de emancipación con carácter global, incluso gestando un tiempo de bipolaridad del sistema mundial, entre 1945 y 1990/1, que necesitamos balancear para actualizar las condiciones de posibilidad, para la transición del capitalismo al socialismo. (Rodríguez, 2014)

También, desde una mirada regional, a medio siglo de la muerte del Che, se recuperó durante el 2017, la vigencia del pensamiento y la práctica teórica y política de Ernesto Guevara, asociada a la experiencia cubana y su impacto mundial, con la impronta creativa que adquiere la especificidad de Nuestramérica. Dicho, claro está, en momentos de renovación generacional de la conducción del Estado cubano y su

ratificación del rumbo socialista, de la más importante experiencia de transición en los territorios de Nuestramérica.

En el fondo, el interrogante de la reflexión apunta a pensar la potencialidad de la crítica al capitalismo, en las condiciones de funcionamiento contemporáneo, junto al repaso necesario de la historia de nuestros pueblos, por modificar sustancialmente la realidad desde un horizonte revolucionario.

La tradición revolucionaria en Nuestramérica, tiene anclaje en José Carlos Mariátegui y otras personalidades que expresaron proyectos colectivos en el primer tercio del *siglo XX*; en el Che, Fidel y la Revolución cubana, junto a muchísimos aportes teóricos, prácticos y de experiencias sociales, políticas y culturales, no siempre convergentes entre marxistas, nacionalistas populares y revolucionarios, dependentistas, teólogos de la liberación y críticos diversos en los 60/70; y ahora con las novedades incorporadas por la lucha de las últimas décadas en los que se inscribe la discusión de estas jornadas relativas a los “gobiernos progresistas”, y muy especialmente el horizonte socialista en nuestro tiempo.

II - LA CUESTIÓN A DEBATIR ES LA TRANSICIÓN

En estos años se debatió mucho, sobre y en Nuestramérica. Valen las preposiciones “sobre” y “en”, ya que la experiencia regional convoca a debates sobre la estrategia, de los de abajo en nuestros territorios, y además, fue motivo de estudio externo y de apropiación para definir estrategias en otros continentes, entre ellos, en Grecia y España. Más allá de las valoraciones del debate y la realidad de esos diversos procesos, al interior de Nuestramérica y en Europa u otros continentes, la experiencia regional aporta a la discusión de época sobre el carácter, el devenir del capitalismo contemporáneo y sobre su superación, es decir, la transición del capitalismo al socialismo.

Para ser precisos, señalemos que en el Sur de América se procesó el primer ensayo de políticas ortodoxas, denominadas “neoliberales”, un término pasible de discusiones variadas, ya que no son “nuevas” ni “liberales”, pero convenimos en un consenso general sobre su nominación. También es cierto que la primera crítica con disputa política contra el neoliberalismo y que generó expectativas globales se consumó en el mismo territorio sudamericano entre fines del *siglo XX* y comienzos del *siglo XXI*, en un proceso que preocupó a los que dominan.

Esta respuesta popular al “neoliberalismo” motiva la ofensiva de la derecha y las clases dominantes en la actualidad, con epicentro en la desestabilización de la experiencia venezolana, más allá de sus propios límites, y por supuesto, en el impacto regional generado.

Una aclaración necesaria, al hablar de Nuestramérica, no solo remitimos a José Martí, sino a una afirmación del proyecto de la patria grande que imaginaron los libertadores hace dos siglos, que recupera la concepción bolivariana, y que entronca con las tradiciones desarrolladas en los territorios de los originarios colonizados hace más de quinientos años.

No es solo tradición recuperada, sino proyecto a desplegar y que tuvo puntos de acumulación importante en la historia reciente; sea por la consolidación del papel como sujetos de los pueblos originarios, como por la actualización de anteriores imaginarios que se re-significan como valores en el presente. Aludo al carácter plurinacional de los Estados en la región, al Vivir Bien o el Buen Vivir, como a los derechos de la Naturaleza y los vínculos armoniosos entre Naturaleza y Sociedad ante la agresión recurrente del modelo productivo y de desarrollo del capitalismo, exacerbando la explotación y la destrucción de seres humanos y de la naturaleza propiamente dicha.

El sujeto político popular construido en la lucha concreta en los 80/90, del pasado siglo, es el que facilita la condición de posibilidad del Cambio Político aludido en Nuestramérica. Es la lucha de los pueblos indígenas originarios, campesinos, de las trabajadoras y trabajadores en sus múltiples formas de organización: sindical, territorial, en cooperativas o formas de autogestión y recuperación de empresas para la reproducción de la vida cotidiana; pero también de colectivos que asumen la agenda de la lucha por la igualdad de género, en defensa del medio ambiente y contra la mega minería a cielo abierto, el *fracking* y la extracción de hidrocarburos no convencionales, contra la discriminación y el racismo, por la soberanía alimentaria, energética o financiera, por los derechos a la previsión social y la seguridad, la salud, la educación, la energía, en un abanico complejo de creciente organicidad del movimiento popular por otro orden social posible.

Pero ese sujeto complejo y diverso fue construyendo un nuevo programa en la lucha, que en algunos casos fue contenido en la crítica al orden existente y sus políticas, el neoliberalismo; pero que en otros avanzó más allá en contra del capitalismo y por el socialismo. Es un debate que se mantiene en la actualidad y en las estrategias del movimiento popular, por lo que parte del debate estratégico, se transita en la discusión entre reforma y revolución bajo las condiciones del presente. Están los que suponen que la confrontación es contra el neoliberalismo, y quienes sostenemos que debe confrontarse contra el neoliberalismo, como forma de crítica y lucha contra el capitalismo, en la búsqueda de su superación hacia el socialismo.

En esta discusión se procesan variadas discusiones sobre las formas políticas de la intervención popular, lo que supone una crítica al modelo de acumulación política precedente, y no solo como crítica a las formas políticas de la dominación, especialmente los partidos políticos y la disputa electoral, sino y principalmente entre cuales

son las mejores formas de articulación política para expresar el poder popular en la disputa social por construir la transición del capitalismo al socialismo. Es un debate sobre la acumulación de poder popular.

Señalamos que este debate se procesó a su modo en los años 20/30 del *siglo xx*, entre Reforma y Revolución; algo que puede visibilizarse y discutirse para las motivaciones y derivas de la Reforma Universitaria, en 1918, y la ampliación de las relaciones capitalistas que supuso la nueva estrategia del desarrollo a la encrucijada de la crisis del 29/32, o si quiere al proceso desplegado entre 1914 y 1945, más allá de la lejanía geográfica de Nuestramérica, respecto de la situación bélica y el involucramiento concreto en esas acciones de la región.

La industrialización de la región modificó sustancialmente nuestras sociedades, generando nuevos procesos de discusión sobre la estrategia del movimiento popular, sea por la adaptación sistémica vía luchas democráticas por mejoras de vida en el desarrollo de las fuerzas productivas del capitalismo, o en la confrontación contra el capitalismo y por un rumbo socialista. En el fondo de esas argumentaciones está la concepción relativa al desarrollo capitalista hasta las últimas consecuencias para pensar en su agotamiento como condición de posibilidad para la transformación social, por eso la estrategia de compromiso o acuerdo político con las “burguesías nacionales” para alentar el capitalismo nacional.

Hubo debates que tuvieron su especificidad diferenciada en este sentido desde el triunfo de la Revolución cubana e impregnan las luchas y polémicas de los 60/70 y que incluyen experiencias aun en discusión, caso de Cuba y de Chile, sintetizados en la temática relativa a las vías de la revolución. En un lado, sostenido de modo didáctico y no necesariamente cristalizado, la necesidad de la confrontación violenta para el acceso al poder, vía guerrilla, insurrección y el papel de las armas, o los mecanismos de la disputa electoral asociado a la acumulación social y política en el territorio, los ámbitos de trabajo y la actividad en las instituciones del sistema.

Los 60/70 son el tiempo histórico de máxima acumulación de poder popular, no solo en la región, sino en el mundo, lo que promovió la sanguinaria respuesta del poder local y mundial con las dictaduras genocidas del Cono Sur, donde se ensayaron las políticas neoliberales que luego se extendieron con Thatcher (1979) y Reagan (1980) al sistema mundial y habilitaron la hegemonía actual del neoliberalismo, que expresa la consolidación de la ofensiva capitalista de un largo periodo hasta el presente.

Con la intervención neoliberal desde la violencia de las dictaduras se constituyó al mismo tiempo, una nueva experiencia de luchas populares.

El imaginario social sufrió un duro golpe con el accionar articulado de las clases dominantes en los setenta, caso del Plan Cóndor, verdadera articulación militar transnacional represiva en el Cono Sur, más aún con el resultado en los noventa de la ruptura

de la bipolaridad del sistema mundial y la ofensiva ideológica del fin de la historia, y en ese marco, el Consenso de Washington. La derrota e imposibilidad de la confrontación contra el capitalismo se imponía como nueva racionalidad de la política.

Sin embargo, desde esa situación emergió casi en simultáneo un nuevo proceso de luchas populares, visible en Caracas en 1989, en Chiapas en 1994 y de variadas formas en muchos países de la región. Esas manifestaciones críticas gestaron una nueva experiencia que cristaliza en procesos diferenciados que articulan posiciones en común, en la lógica comentada de reforma y revolución, lo que nos permite recuperar el debate en perspectiva de transición del capitalismo al socialismo.

Este proceso de acumulación de poder popular motivó la actual contraofensiva restauradora del orden para definir una estrategia asociada a la liberalización como programa de máxima del capital transnacional hegemónico.

III - EL CAMBIO POLÍTICO Y SUS LÍMITES²

En el principio está la lucha popular, la resistencia, el “No” a la política hegemónica derivada desde el Consenso de Washington. Sin esa lucha popular no hay condición posible para el Cambio Político, cuya manifestación más visible se presenta como cambios en los gobiernos en Nuestramérica.

Aludimos sucesivamente a los triunfos electores en Venezuela, Brasil, Argentina, Uruguay, Bolivia, Ecuador, Paraguay; pero también a Chile, Honduras, Nicaragua, El Salvador. Todos ellos, con matices por sus políticas internas y correlaciones de fuerza, los que articularon junto a Cuba una nueva institucionalidad relativa a la integración regional que bien vale la pena considerar y evaluar, entre otras cuestiones, para dimensionar la potencialidad de las transformaciones sociales y culturales, en la región y la posibilidad de éxito para confrontar con la ofensiva de las derechas y las clases dominantes.

No todo es lo mismo en el proceso de Cambio Político, siendo la principal diferencia el rumbo enunciado en cada una de las experiencias desplegadas en la región.

Una cuestión es pensar en la recreación de estrategias para el desarrollo del “capitalismo nacional”, tema esencial en los debates de los treinta y los sesenta del *siglo XX* y otra muy distinta en tiempos de transnacionalización de la economía mundial, fenómeno resultante de la concentración y centralización del capital, ante la crisis mundial capitalista de los setenta.

² Son variados los debates organizados en los últimos tiempos. Destaco en particular el realizado en 2016 en Montevideo, organizado por COFE y CLATE, cuyas ponencias se recogen en el libro: “La experiencia de los gobiernos progresistas en debate: La contradicción Capital Trabajo”. Editado por la Confederación Latinoamericana de Trabajadores Estatales, CLATE.

En el mismo sentido aludimos a la estrategia de tránsito del capitalismo al socialismo enunciada en la formulación por el socialismo del *siglo XXI* hacia fines del 2004 y comienzos del 2005 por Hugo Chávez en coincidencia con los acuerdos entre Venezuela y Cuba para conformar la Alternativa Bolivariana de los Pueblos de América, ALBA, incluso la manifestación por el Socialismo Comunitario realizada desde Bolivia en 2010. Ambas expresiones por el socialismo fortalecieron la valoración de sostenimiento del proyecto socialista en Cuba y habilitó nuevamente la discusión sobre la transición del capitalismo al socialismo.

Por eso, más allá de matices, no resulta lo mismo una estrategia para el desarrollo del capitalismo, “nacional”, “serio”, “reformista”; que enunciar un propósito ulterior asociado al socialismo, aun imprecisamente definido y con enormes dificultades para expresarlo en cambios profundos en las relaciones sociales de producción.

En el primer camino por la reforma del capitalismo destacamos las experiencias, especialmente, de Argentina, Brasil y Uruguay. Para el segundo caso y con matices a Venezuela, Bolivia y Ecuador.³

Claro que las convergencias y articulaciones globales en la región potencian una experiencia conjunta alejada y en contradicción, por lo menos en las formulaciones discursivas, con la política exterior de EE.UU. y que involucró a varios países de la región con interesantes propuestas que pueden asumirse como programa presente y futuro de un proyecto emancipador en la lógica de la patria grande.

Remito a los procesos de integración que involucra a instituciones existentes, caso CELAC o UNASUR, como a iniciativas del tipo de la Nueva Arquitectura Financiera, el Banco del Sur, el SUCRE, Petro-América y otras formulaciones, más allá de su concreción.

Es cierto que el proceso de cambio político tuvo sus límites, lo que facilitó un proceso de retracción de la dinámica crítica, aun con bastiones que mantienen objetivos por el cambio. Ese es el marco para la reinstalación de una lógica de subordinación a los objetivos liberalizadores del gran capital, mediados por el accionar de los organismos internacionales y los principales Estados del capitalismo en el mundo.

Presentado como lucha contra el “populismo” e identificado con la amenaza bolivariana de Venezuela, EE.UU. lidera bajo la presidencia Trump una fuerte iniciativa para frustrar una experiencia que solo por sus formulaciones molesta.

La retracción remite a los procesos de “golpes blandos”⁴ desplegados en Honduras (2009), Paraguay (2012) o Brasil (2016); incluso antes en Haití (2004), agravado con la presencia de fuerzas armadas de la región lideradas desde Brasil bajo el paraguas de la

³ Enrique Elorza. Economía Política en la Transición. Ir hacia una mesa servida para todos en Nuestramérica. FISyP, Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas. Año 2015.

⁴ Véase Roitman, 2017. El texto incluye Métodos de la Acción no violenta de Gene Sharp y Operación Venezuela Freedom-2, del Comando Sur de EEUU.

MINUSTAH y la ONU. Claro que el triunfo electoral de Mauricio Macri en la Argentina a fines del 2015 exacerba la agenda liberalizadora y la ofensiva contra el cambio político, ya que no se trata de un mecanismo antidemocrático el acceso al gobierno sino resultado de la disputa de los consensos electorales.

El carácter transformador y creativo de esta etapa que denomino CAMBIO POLITICO en Nuestramérica, está siendo contrarrestado con un accionar deliberado y consciente de las clases dominantes de la región y del mundo, con procesos de reversión del rumbo crítico a las políticas hegemónicas de carácter reaccionario de la etapa inmediata anterior, mucho más si se proponía una orientación en sentido anticapitalista, antiimperialista y anticolonial.

Por eso insisto en considerar la nueva estrategia golpista en la región, que ya no adopta la forma de intervención militar tradicional, sino que acude a procesos desestabilizadores que promueven y/o potencian las dificultades y límites económicos de los procesos de cambio. Los llamados golpes blandos contribuyen a desplegar la iniciativa política del poder para retrotraer la situación de los países de la región a una “normalidad” por la liberalización, agenda privilegiada por los gobiernos en los ochenta y noventa del *siglo XX*.

De allí, la fuerte iniciativa política e ideológica de las derechas para erosionar la acumulación de fuerzas de poder popular y toda estrategia de cambio económico para habilitar una reinserción de Nuestramérica en la lógica de acumulación que definen las transnacionales y el poder mundial con la liberalización, más allá del “proteccionismo” de Trump o el Brexit británico. Ambos en la búsqueda de recrear el poder global perdido a manos de otros procesos que disputan la hegemonía mundial, sea China, Alemania, Europa, Japón, Rusia o los llamados países emergentes.

Esa iniciativa política, con acciones diversas, entre ellas las “no-violentas”, copiadas y apropiadas (re-significadas) de la experiencia de la izquierda y el movimiento popular por décadas, están asociadas al accionar de los principales medios privados de comunicación. Estos actúan en red multimedia y, además de disputar plusvalor, intervienen en la construcción de conciencia en la sociedad para desandar caminos y transitar otros más propicios para la acumulación de capitales y la perpetuación del capitalismo.

Los “golpes blandos” son en conjunto la precondition para intentar cambiar el clima social y político de época. Ese es el marco que propicia el Grupo de Lima (acción multilateral de aislamiento de Venezuela y cara visible de la ofensiva externa), que retoma la agenda de la liberalización, el acercamiento a EE.UU., aun con el desprecio explícito que propicia Trump a sus aliados más cercanos, caso patético del gobierno mexicano. Pero es la condición necesaria, también, para desarmar la relativa nueva institucionalidad gestada en ese tiempo, caso de la UNASUR, de la que seis países acaban de desvincularse por las perturbaciones que supone la existencia de Venezuela y de Bolivia.⁵ En el centro de la ofensiva contra el cambio político están las agresiones a Venezuela.

⁵ Los 6 países son: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Paraguay y Perú.

El límite principal del cambio político se encuentra en la escasa transformación de las relaciones sociales de producción, en contra de la tendencia a la mercantilización de la vida cotidiana. En rigor, ese es el límite de todas las experiencias de transición del capitalismo al socialismo en la historia contemporánea. Es algo que la experiencia popular debe resolver y desde la teoría propiciar su sistematización teórica, una asignatura pendiente de los ensayos históricos relativos a la organización económica desde el Estado, las formas comunitarias, de auto-gestión y/o cooperativas, muchas de las cuales conforman la realidad del cambio político e intentos por transformaciones de relaciones económicas y sociales en nuestro tiempo.

La modificación estructural de las relaciones de producción surge de los estudios críticos de la economía política y la crítica del capitalismo. Es la tradición teórica asumida en las revoluciones en Rusia y su devenir soviético, en China, Cuba, Vietnam, que inspiraron procesos revolucionarios en variados territorios.

El interrogante remite a la práctica de esa construcción, al éxito de esas transformaciones. ¿Es el socialismo lo que se construyó en esas experiencias? ¿Qué lecciones para la transición pueden obtenerse del análisis de esas experiencias? Algunas pistas pueden encontrarse en las reflexiones de la dirección cubana en la discusión sobre el modelo económico iniciado en 2011⁶ y que se sostiene en el presente⁷ con balances y debates abiertos.⁸

La derrota en el este de Europa y los procesos abiertos en los países que se identifican con el socialismo convocan a continuar la discusión sobre la transición del capitalismo al socialismo.

IV - PENSAR LA TRANSICIÓN

Para pensar la transición del capitalismo al socialismo en nuestro tiempo supone recrear la dinámica de la crítica teórica, la crítica de la realidad, la crítica de la práctica de la dominación y la propia crítica de la lucha por la emancipación.

La crítica teórica convoca a pensar el capitalismo tal y como es en nuestro tiempo, con la complejidad de una enorme intervención del Estado capitalista en simultáneo con un discurso de liberalización. Esta proclama por la libertad de mercado no

⁶ Lineamientos de la Política Económica y Social del VI Congreso del PCC. En: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2011/05/09/descargue-en-cubadebate-los-lineamientos-de-la-politica-economica-y-social-pdf/#.Wuhfo4gvzIU>.

⁷ LINEAMIENTOS DE LA POLÍTICA ECONÓMICA Y SOCIAL DEL PARTIDO Y LA REVOLUCIÓN PARA EL PERÍODO 2016-2021, Julio de 2017. En: <http://www.granma.cu/file/pdf/gaceta/Lineamientos%202016-2021%20Versi%C3%B3n%20Final.pdf>

⁸ José Luis Rodríguez. Los lineamientos para la política económica y Social y su evolución 2011-2016. En: <http://www.cubadebate.cu/opinion/2016/04/14/los-lineamientos-para-la-politica-economica-y-social-y-su-evolucion-2011-2016/#.Wuhgv4gvzIU>

concuenda con los propósitos ideológicos y políticos de los precursores y fundadores de la economía política, quienes confrontaban contra el Estado pre capitalista. Quedó en el pasado el “dejar hacer” del discurso originario, el de la mano invisible. Con Keynes aprendió la corriente principal, los neo-clásicos, que el Estado capitalista debe intervenir pero para sostener la lógica del capital.

De hecho, la fuerte inyección monetaria desde 2008 es prueba fehaciente de la afirmación y marca el rumbo de la política económica del orden capitalista, con guerras económicas, comerciales, monetarias, que consolidan la expansión internacional del capital; antes con privatizaciones y ahora con asociaciones público-privadas, y siempre con aliento al delito y la criminalidad del comercio de armas y drogas, como la trata de personas.⁹

La relación capital trabajo tiene especificidad en nuestro tiempo, con precarización laboral y salarial, desempleo y subempleo creciente, tercerización y flexibilidad diversa, contra derechos históricamente logrados, en una estrategia de aliento a la producción de plusvalías absolutas, relativas y extraordinarias.

Junto a la mayor explotación se potencia la apropiación de la naturaleza con deprecación, en un proceso conjunto de subsunción del trabajo y la naturaleza en el capital, que se extiende a la sociedad toda por vía del consumismo y la obsolescencia programada, el marketing y la inducción a la compra compulsiva más allá de las necesidades de la sociedad, por eso la mercantilización en ascenso.

Se requiere recrear el estudio de la acumulación capitalista, abordado por Marx en la sección VII° de *El Capital*, ya que la desposesión y la violencia son práctica recurrente y actualizada del capital. La tendencia a la universalización del capital se expresa ahora como transnacionalización y acumulación mundial en el marco de una mundialización sin precedentes de la producción y la circulación, lo que convoca a recrear la máxima de la teoría de la revolución relativa a la unidad de los trabajadores y las trabajadoras de todo el mundo.

La crítica de la economía política supone desentrañar las formas contemporáneas de la explotación con la ampliación del trabajo de mujeres y menores, en un marco de mayor longevidad de la población, con expectativas de vida acrecidas y deliberado debilitamiento de las políticas de seguridad y previsión social.

Con la tendencia a la feminización del trabajo y la pobreza, con discriminación en los ingresos de las mujeres, estamos convocados a profundizar los estudios desde el feminismo y la igualdad de género y de derechos.

⁹ Un seguimiento detallado de la coyuntura mundial y su impacto en Nuestramérica se puede consultar en los boletines mensuales que edita el Grupo de Trabajo sobre Crisis y Economía Mundial del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO.

El crecimiento de la proletarización de la sociedad convive con una disminución de la sindicalización que motiva reflexiones sobre la necesidad de una crítica al modelo sindical tradicional y a promover una nueva visión y concepción de agrupamiento para la defensa de trabajadoras y trabajadores que supere las reivindicaciones de la corporación que remite a los contratados en forma regular, con seguridad social incluida. Resulta creciente la irregularidad y las formas de informalidad en el empleo.

Se trata de estudiar los cambios entre los trabajadores y sus formas de organización y articulación de la cotidianeidad, tanto como las nuevas formas de la lucha en defensa de sus derechos democráticos y transformadores en perspectiva revolucionaria.

Como vemos, no es solo despliegue de la teoría crítica, sino mayor conocimiento sobre la realidad de la explotación y expansión del capitalismo contemporáneo, y en ese marco, revisar las formas de intervención de las clases dominantes y las subalternas, lo que implica describir la lucha de clases en nuestros días para pensar las formas de acción para asegurar el tránsito del capitalismo al socialismo como gran asignatura pendiente de la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

RODRÍGUEZ GARCÍA, JOSÉ LUIS (2014); *El Derrumbe del Socialismo en Europa*. La Habana, Cuba: Instituto Cubano del Libro/Editorial de Ciencias Sociales.

ROITMAN, MARCOS (2017); *Breve manual actualizado del golpe de Estado*. Madrid: Editorial Sequitur.

